ESCOPAS.

(Escultor. Siglo IV a. C.):

Nacido en la isla de Paros (actual Grecia), es considerado, como Praxíteles y Lisipo, una de las grandes figuras de la escultura griega del siglo IV a.C.

En su juventud trabajó en el templo de Artemisa en Éfeso y, ya en su madurez, siendo un artista famoso, en el mausoleo de Halicarnaso

Fue el inventor del estilo patético, así llamado por el pathos (el sentimiento), bien definido por la expresión doliente con el que era usual caracterizar la cara de las propias estatuas. Ha sido seguramente el primer escultor de la mente humana, casi un escultor-psicólogo, un artista capaz de robar los sentimientos, la angustia, la expresión de sus sujetos para poder infundirlos en el mármol. No se contentaba con representar el exterior del sujeto, sino que quería a toda costa entrar en los pliegues del alma y descubrir todos los secretos recónditos: el dolor, la tristeza, la desilusión. El ejemplo de la Ménade ilumina y resulta trágica al mismo tiempo; la expresividad de la cara de la mujer, su movimiento, el drama de sus rasgos, es contagiosa y perturbadora y conmovedora al mismo tiempo.

. Su obra se conoce sobre todo a través de copias del período helenístico.

Otra característica de Escopas es la de no pulir sus obras, no rematarlas, no refinarlas. Sus esculturas, que han llegado a la actualidad sólo a través de copias romanas de la época imperial mantenían siempre fuertes contrastes de luces y sombras. Se puede llegar a considerar que son los predecesores de los prisioneros de Miguel Ángel donde la vida, el alma de las obras, vive ya en el interior del bloque de mármol; incluso apenas esbozada, la figura, el personaje, la vitalidad de la obra sale fuera en toda su energía, su vitalidad.

Destaca su Ménade, representativa del movimiento y la gracia

Cabeza femenina representando a la diosa Igea, proveniente de Tegea en la Arcadia. Atribuida a Escopas y realizada a mediados del siglo IV a. C.

IdeSOri